

La Guerra popular en la India como parte de la lucha anti-imperialista.

Compañeros y compañeras,
amigos y amigas,

en nombre de la Alianza contra la agresión imperialista saludamos a todos los asistentes a la presente Conferencia, a todos ustedes que han participado en la campaña preparatoria de la misma, y, a todos los compañeros que por limitaciones y dificultades materiales no pueden estar presentes en persona pero que de diversas formas han contribuido a que hoy podamos plasmar esta tarea importante. Esta conferencia es una demostración y una manifestación viva del internacionalismo proletario, una expresión del anti-imperialismo militante. Compañeros, el presente no es un "acto de solidaridad", no es un ritual formal para aliviar la conciencia de filántropos hipócritas. ¡No! Estamos aquí porque estamos en la lucha, estamos aquí para avanzar en nuestra labor antiimperialista y revolucionaria, estamos aquí para unificarnos en nuestro apoyo concreto, político y moral al pueblo de la India, a la guerra popular que desenvuelve bajo la dirección del Partido Comunista de la India (maoísta); estamos aquí porque somos parte de la misma lucha, porque nosotros también estamos por enterrar al imperialismo y a toda forma de explotación y opresión. Compañeros, para nosotros este acto es un grito de batalla, el comienzo de una nueva etapa en nuestra labor, que tiene que plasmarse en un salto en la actividad, organización y coordinación anti-imperialista.

Nosotros, somos una liga compuesta de organizaciones, grupos e individuos cuyo denominador común es el antiimperialismo, pero con diferentes orientaciones ideológicas y políticas en muchísimos otros temas; hemos asumido la presente conferencia como una tarea importante debido a nuestra apreciación que hacemos del papel de la guerra popular en la India dentro de la lucha antimperialista mundial. Pero ¿por qué vemos tan importante esta lucha en la India?

La contradicción principal

En abril del presente año escribíamos:

"Los señores del sistema imperialista mundial llevan acabo una ofensiva contra los pueblos. Guerras de agresión imperialista, como contra Iraq, Afganistán y Libia, marcan el inicio del nuevo siglo. Ya están maquinado las próximas, sea contra Siria, Irán, o donde sea, lo seguro es que jamás van a terminar por su propia voluntad. Al mismo tiempo, descargan la crisis sobre los pueblos, particularmente sobre los pueblos de las naciones de los países oprimidos; pero también en los propios países imperialistas, la clase obrera se ve cada vez más aplastada y se le quita a tambor batiente los derechos más fundamentales. Al mismo tiempo los imperialistas destruyen sistemáticamente el plantea mismo. El fascismo no es un amenaza en la sombras del sistema, sino una fuerza actuante. Todo esto ya es sabido. Demuestra como el imperialismo es reacción sobre toda la línea, demuestra como el imperialismo es incompatible con el progreso de la humanidad y con la vida misma de cada vez más grandes partes de la población mundial. "El fin de la historia" que han pregonado los imperialistas desde la decada 90 del siglo pasado es un infierno para la clase obrera y los pueblos del mundo. Pero, opresión genera resistencia. Desde Perú a Filipinas, desde las islas Británicas hasta China, desde Colombia a Kurdistán, desde Nigera a Grecia " en todo el mundo los países quieren la independendencia, las naciones la emancipación y los pueblos la revolución. Esta es la base de una corriente que enterrará al imperialismo. El problema es que en muchos casos, la lucha contra el imperialismo queda en

resistencia sin más perspectiva que la lucha por la misma sobrevivencia. Para poder desarrollar esta lucha como una poderosa ola de lucha anti-imperialista y revolucionaria, se necesita el factor consciente organizado capaz de llevar la lucha consecuentemente hacia el establecimiento del poder popular real. Es por esto, que vale volver la mirada hacia la India.□ (extracto del llamamiento a la Conferencia Internacional para apoyar la guerra popular de la India, Abril 2012).

Pensamos que lo que hemos afirmado es correcto. Este planteamiento lleva a ver como es el mundo hoy, lleva a ver que la contradicción principal en el mundo de hoy es la contradicción entre el imperialismo y las naciones oprimidas. Lejos de suavizarse esta contradicción se esta agudizandose. Todos los acontecimientos en los últimos años lo confirman. También lleva a la comprensión de que existen dos contradicciones que también son fundamentales, esto es: la contradicción entre el proletariado y la burguesía, y la contradicción interimperialista.

Para nosotros este es su orden de importancia. La contradicción naciones oprimidas, por un lado, y superpotencias imperialistas y potencias imperialistas, por el otro lado, es la principal. Tiene que ver, con el peso de la masa en la historia. La inmensa mayoría de las masas que pueblan la Tierra viven en las naciones oprimidas; es evidente, también, que éstas crecen mucho más rápidamente de lo que crecen las poblaciones que viven en países imperialistas. Es la tendencia que se ve en la historia y ése es el peso de la masa en la historia y es que los hechos, además, vienen demostrando que donde se está hundiendo y socavando más y más el imperialismo es en la lucha que se libra en las naciones oprimidas.

En este sentido pensamos la gran importancia de la contradicción principal que planteamos. Hay quienes no creen así y piensan que no creemos en la revolución en los países imperialistas; creemos que estas revoluciones son una necesidad histórica y que el desarrollo de la contradicción principal les da condiciones mejores y se hará porque es una necesidad; al fin y al cabo, tienen que confluir las dos grandes fuerzas, las dos grandes revoluciones: la revolución democrática y la revolución socialista para que triunfe la revolución en el mundo, sino no se podría barrer al imperialismo ni a la reacción de todo el globo.

Es pues, una necesidad estratégica de la revolución mundial para socavar al imperialismo, unir la lucha del movimiento de liberación nacional con las luchas del movimiento proletario internacional y desarrollar la revolución y, si bien para los comunistas el lema es "¡Proletarios de todos los países, uníos!" el lema que debe guiar la lucha de las dos fuerzas debe ser "¡Proletarios de todos los países y pueblos del mundo, uníos!". Quien no ve la gran trascendencia que tiene para la revolución mundial el movimiento de liberación nacional no puede desarrollar una actividad que vaya más allá □ en el □mejor□ de los casos □ del radicalismo pequeño burgés.

Partiendo de la importancia de las naciones oprimidas en el proceso de la lucha contra el sistema imperialista es necesario tener una idea clara de las fuerzas que actúan allí. Sin ver el carácter de clase de cada partido, organización o movimiento, cómo caminan, a qué dicen apuntar y a dónde van en los hechos, es imposible asumir una posición correcta, que sirva a hacer avanzar concretamente el movimiento antiimperialista. Clave es la concepción, la línea ideológica y política, que siguen. Cada resistencia a la agresión imperialista es justificada, pero si la lucha de resistencia no esta orientada por una concepción que corresponda a los intereses de los más oprimidos, entonces todos los esfuerzos y sacrificios inmensos serán en vano. La historia esta llena de ejemplos, para ilustrar basta ver la suerte de la resistencia afgana contra la agresión imperialista de la URSS, que por ser usurpada por los □islamistas□ terminó como marioneta en manos de los yankees -para más adelante tener que pelearse con su amo.

De la línea ideológica y política que guía los partidos, organizaciones o movimientos antiimperialistas sigue las formas de organización y lucha que aplican. Como anti-imperialistas consecuentes no solamente estamos en contra de tal o cual expresión del sistema sino que queremos enterrarlo en su totalidad y somos muy concientes que para lograrlo definitivamente hay que acabar con la explotación. Para ello se necesitan los partidos comunistas que aplican la guerra popular a las condiciones concretas de cada país.

Esto tenemos en India: Justa línea ideológica y política, partido comunista y guerra popular. En un país de más de 1.200 millones de habitantes, cerca de una quinta parte de la población mundial. Un país semi-colonial y semi-feudal donde se desenvuelve un capitalismo burocrático. Un país de tremendo peso entre lo que son los centros de tormenta de la revolución mundial, los países oprimidos de Asia, Africa y América Latina. Entonces ¿cómo que su papel en el movimiento antiimperialista mundial no será de importancia decisiva?

El proceso de barrimiento del imperialismo no ha sido, no es y no será un proceso limpio donde dos grandes ejércitos en orden, en una sola gran batalla, decide el resultado de la contienda. Lenin, al refutar los ataques de los oportunistas a la justa lucha del pueblo de Irlanda, expresó lo siguiente:

"...pensar que la revolución social es concebible sin insurrecciones de las naciones pequeñas en las colonias y en Europa, sin explosiones revolucionarias de una parte de la pequeña burguesía, con todos sus prejuicios, sin el movimiento de las masas proletarias y semiproletarias inconscientes contra la opresión terrateniente, clerical, monárquica, nacional, etc.; pensar así, significa abjurar de la revolución social. En un sitio, se piensa, por lo visto, forma un ejército y dice: "Estamos por el socialismo"; en otro sitio forma otro ejército y proclama: "Estamos por el imperialismo", ¡y eso será la revolución social! Únicamente basándose en semejante punto de vista ridículo y pedante se puede ultrajar a la insurrección irlandesa, calificándola de "putsch".

Quien espere la revolución social "pura", no la verá jamás. Será un revolucionario de palabra, que no comprende la verdadera revolución."

(Lenin, Resultados de la discusión sobre la autodeterminación, 1916)

De allí entendemos que nuestro proceso, la lucha anti-imperialista mundial, tampoco será "pura". Algunos lo tomarán como argumento para negar la necesidad de que los partidos comunistas asuman el papel de dirección. Nosotros no. Precisamente por la complejidad de la lucha, por las múltiples contradicciones a manejar, es que se hace más necesaria aún. La forma creativa e innovadora con que el PCI (maoísta) sabe tratar la inmensa diversidad de las contradicciones dentro de la India, de castas, culturales, nacionales, etc. y como pugnan para fundir todas las diferentes luchas liberadas por los oprimidos en el país en un solo torrente con la guerra popular, es un ejemplo que merece mucha atención. Esto es así, porque la perspectiva a nivel mundial es la misma: las guerras de liberación y resistencia tienen que fundirse con las guerras revolucionarias en una sola tormenta que barrerá el imperialismo.

Una línea de demarcación contra el oportunismo

En las últimas décadas el imperialismo ha logrado neutralizar, o "pacificar", como ellos cínicamente lo llaman, varias luchas anti-imperialistas a través de la artimaña de los "acuerdos de paz" (incluida toda

la palabrería de [negociaciones], [altos al fuego] etc.). Todos los [acuerdos de paz] de los últimos 20 años, desde Sudáfrica hasta Nepal, donde en los hechos los insurgentes se rindieron a cambio de un plato de lentejas, confirma que de aquellos el pueblo solamente puede esperar una continuación de la opresión y la explotación.

En este contexto es importante resaltar a los partidos, organizaciones y movimientos que mantienen en alto la bandera de la lucha anti-imperialista. Sirve para deslindar campos contra el oportunismo. Al respecto de esto es importante resaltar - y lo hacemos con pleno derecho no solamente por la justeza del argumento sino más aún por estar directamente ligados a semejante realidad de lucha - que el peligro principal para cada partido, organización y movimiento es como la lucha dentro ellos mismos se desenvuelven. La profunda verdad del dicho [el fortín se toma desde dentro] ha sido corroborada innumerables veces.

Apoyar la guerra popular en la India en ese sentido es una línea de demarcación contra el oportunismo, contra la capitulación de clase y nacional (ésta última en los países oprimidos). El anti-imperialismo no es [solidaridad internacional] al comprar café, de hacer actos [en apoyo de los pobrecitos de allá] o de dejarse inspirar por [el oriente místico] y demás ridiculeses iguales, ¡NO!. Anti-imperialismo es lucha, en todos los campos y con todos los medios, para enterrar el sistema más sanginario que ha visto la humanidad, para poner fin a milenios de opresión y explotación. Por lo tanto tenemos la obligación dentro de nosotros de apoyarnos mutuamente en todos los sentidos. No es cuestión de hacer seguidismos ni asumir un actitud mesquina y pedante, sino es una cuestión de verdadera unificación entre combatientes. Por lo tanto, los [escépticos], con tan malos nervios, que dicen que [todas las luchas últimas, Nepal etc., han terminado en traición] por esto no vale hacer trabajo de apoyo a la India porque no sabemos como terminará], desde su punto de partida están mal. Asímen la actitud de que se trata de [ellos allá y nosotros acá], que no tiene nada que ver con el internacionalismo proletario, sino es la actitud de la misantropía generica de los sabelotodos pequeño burgueses. Es la actitud de quien ya perdió la batalla, de quien no ve más perspectiva que su propia putrefacción. Expresa desconfianza en las masas. Nosotros, por el contrario, partimos de lo que ya plantearon en su tiempo Marx y Engels; que hay dos poderes sobre la Tierra: la fuerza armada de la reacción y la masa desorganizada. Lo que corresponde es organizar este Poder, así lo que es potencia deviene en acto, y lo que es posibilidad realidad, que todo es un castillo de naipes si no se sustenta en la masa y que en concreto el problema es pasar de masas desorganizadas a masas militarmente organizadas. Los oprimidos claman para organizar la rebellion. Si un partido, organización o movimiento falla a las masas, entonces la tarea es retomar el camino y seguir adelante. Siempre ha sido así la historia del los pueblos: luchar, fracasar, volver a luchar y así hasta triunfar.

Al mismo tiempo subrayamos la necesidad de deslindar con la capitulación en la forma de los [acuerdos de paz], es aquí indispensable denunciar a los que pretenden ser [anti-imperialistas] pero que se niegan, hasta se oponen, a apoyar la justa lucha del pueblo de la India. Esto sin hablar de los furibundos ataques de los amigos de los socialfascistas del [PCI (Marxista)] y otros enemigos del pueblo. Sueñan que vivimos en los tiempos donden recibían instrucciones desde Moscú, cuando defendieron la agresión imperialista contra Afghanistan y que la lucha de los pueblos se puede sustituir por la [geopolítica]. Por ello no dudan en declarar [anti-imperialistas] a los carniceros del pueblo iraní, ni de saludar a Estados imperialistas como Rusia por sus supuestas actitudes [anti-imperialistas]. Pretenden confundir lo que es la justa defensa del derecho a la soberanía nacional, con el respaldo a intereses de otros imperialistas. No parten de que los países oprimidos son semi-coloniales y los regimenes en tales países no son representantes del interés nacional; no son representantes de una burguesía nacional sino agentes del imperialismo. Quien niega el carácter semicolonial (o en algunos casos colonial) de los países oprimidos llega a alinearse con otros imperialistas. Tal actitud por

supuesto no es anti-imperialista sino proimperialista. Por lo tanto no es raro que no apoyen la guerra popular en la India. Otra variante de la misma historia son los que si pueden marchar codo a codo con los "Lobos Grises" para protestar contra la agresión contra palestina, pero que no son capaces de tomar posición por la guerra popular por miedo de infectarse del [peligroso] maoísmo. Personas de semejante carácter no solamente son patéticos, sino carecen de todo espíritu internacionalista.

Algunos dirán, ¿porque insisten tanto en [luchar contra el oportunismo]? Respondemos, porque sólo así podemos levantar el movimiento anti-imperialista de su estado actual, solo así podemos avanzar. De nuevo vemos como Lenin lo expuso ejemplarmente:

"Ni nosotros ni nadie puede calcular exactamente qué parte del proletariado es la que sigue y seguirá a los socialchovinistas y oportunistas. Sólo la lucha lo pondrá de manifiesto, sólo la revolución socialista lo decidirá definitivamente. Pero lo que sí sabemos con certeza es que los "defensores de la patria" en la guerra imperialista sólo representan una minoría. Y por esto, si queremos seguir siendo socialistas, nuestro deber es ir más abajo y más a lo hondo, a las verdaderas masas: en ello está el sentido de la lucha contra el oportunismo y todo el contenido de esta lucha. Poniendo al descubierto que los oportunistas y los socialchovinistas traicionan y venden de hecho los intereses de las masas, que defienden privilegios pasajeros de una minoría obrera, que extienden ideas e influencias burguesas, que, en realidad, son aliados y agentes de la burguesía, de este modo enseñamos a las masas a comprender cuáles son sus verdaderos intereses políticos, a luchar por el socialismo y por la revolución, a través de todas las largas y penosas peripecias de las guerras imperialistas y de los armisticios imperialistas.

La única línea marxista en el movimiento obrero mundial consiste en explicar a las masas que la escisión con el oportunismo es inevitable e imprescindible, en educarlas para la revolución en una lucha despiadada contra él, en aprovechar la experiencia de la guerra para desenmascarar todas las infamias de la política obrera liberal-nacionalista, y no para encubrir las."

(Lenin, El imperialismo y la escisión del Socialismo, 1916)

Así, nuestro empeño para apoyar la guerra popular en la India sirve trazar la línea de demarcación con el oportunismo y para poder potenciar el movimiento anti-imperialista. Pasamos a ver medidas concretas.

¡Que la Guerra popular en la India sea parte de la médula del movimiento anti-imperialista!

Cuando hemos llevado a cabo las actividades de apoyo a la Guerra popular en la India nos ha confirmado nuestra impresión previa, de que incluso entre las fuerzas cercanas a nosotros hay un desconocimiento total del hecho de que existe un pujante movimiento revolucionario en tal país. En algunos casos hasta compañeros con los cuales estamos trabajando diariamente su falta de conocimiento al respecto nos ha sorprendido. Claro está, si es así, tampoco podemos esperar que entre la clase obrera y masas populares en general en este país haya un conocimiento al respecto. La tarea de choque por lo tanto es el trabajo de información, de propagandizar la Guerra popular, su situación actual y sus perspectivas. El problema es que para llevar este trabajo mas ampliamente necesitamos propagandistas que conocen bien el tema y puedan hacer llegar la información; pero por el motivo de falta de información correcta en alemán, el número de compañeros que se pueden empeñar en esta tarea sigue siendo reducido. Lo principal para nosotros es la conciencia política de los activistas. Pensamos

que la presente Conferencia sirve, como también ha servido el trabajo previo a hoy, a elevar y popularizar esta conciencia de nuestras propias fuerzas y nuestros compañeros y amigos. Por esto pensamos que ya estamos en condiciones de dar un salto en resolver el problema de la traducción de informaciones. Algunas iniciativas importantes al respecto, como lo propuesto por los compañeros en Austria entre otros, ya se han tomado. Nosotros desde aquí llamamos a todos los compañeros y amigos que puedan colaborar en la tarea de traducción de ponerse en contacto con nosotros para poder compartir y sistematizar el trabajo.

Igualmente se necesita un medio para publicar y difundir los materiales traducidos. Proponemos que la página web que hemos usado para la movilización para esta Conferencia sea transformada a un portal de información en la lengua alemana sobre la guerra popular en la India. También llamamos a los interesados en colaborar en este tema a ponerse en comunicación con nosotros.

Estas dos cosas, traducciones y página web, esperamos que podamos poner en marcha inmediatamente.

Llamamos a que se formen en las diferentes ciudades de Alemania grupos — sea de grupos independientes o como "AGs" de estructuras existentes — que asuman la tarea de desenvolver el trabajo de apoyo a la guerra popular en la India. Consideramos que por el momento no es oportuno tratar de organizar una estructura más centralizada sino que la función de coordinador puede ser asumido por la página web. Resaltamos que no deseamos que el trabajo de apoyo a la guerra popular sea desarrollado de manera aislada o aparte del movimiento anti-imperialista en general, sino como parte de ello, que sea parte de su médula misma — estrechamente ligado al apoyo de las otras luchas revolucionarias y anti-imperialistas en el mundo.

El año 2012 ha sido nombrado "año de la India" por las autoridades de Hamburgo. El infame "Haffengeburtstag" fue dedicado a la India, y, a mediados de Octubre, el alcalde de Hamburgo, Olaf Scholz, estuvo en la India para "desarrollar el comercio" (es decir, el saqueo de las riquezas) entre Hamburgo y la India. El interés de los gobernantes de esta ciudad en la India es tan grande que desde el año 2005 la ciudad mantiene y financia una propia oficina permanente en el país. Nosotros también tenemos grande interés en la India. Pero nosotros no vamos a abrir oficinas allá. ¡Lo que nosotros debemos hacer es abrir nuestras "oficinas" que no sean dedicadas al "comercio" sino a informar sobre la realidad revolucionaria de la guerra popular.

Terminamos recordando que mientras nosotros estamos aquí, en este mismo momento, nuestros compañeros en la India están combatiendo a vida o muerte contra el imperialismo y sus lacayos. El sacrificio es grande y lo están haciendo los más oprimidos, los más explotados, para la liberación de la humanidad del yugo imperialista. Los caídos son innumerables, pero como un símbolo de ellos recordamos hoy al camarada Kishenji, un destacado dirigente del PCI (maoísta) caído exactamente hace un año. Recordemos los caídos en las guerras revolucionarias y luchas anti-imperialistas, recordemos a ellos en nuestra lucha y como nos llaman a redoblar nuestros esfuerzos para impulsar la lucha anti-imperialista mundial.

¡Proletarios de todos los países y pueblos del mundo, uníos!
¡Viva la guerra popular en la India!
¡Muerte al imperialismo!
¡Adelante con la lucha anti-imperialista!